

EL BUSCADOR

Emergió desde los sueños,
besó tus mejillas,
abrazó mi corazón,
durmió tus sueños y
sonrió con nuestros labios.

Bosquejó tu nombre sin conocerme.
Adoró los gritos de tu silencio y
retornó al territorio de los sueños,
como el águila de los alpes,
agitó recuerdos olvidados al nacer.

Colmado de amor encontró,
tus olvidadas pantuflas,
mientras dormíamos y se marchó
a la comarca de los memorias.

Al caer la tarde,
sonrió nuevamente y
entendimos que nada buscaba;
simplemente nos desempolvó,
donde quizás nacimos.
¡Al fin partiremos!
¿Quién sabe a dónde?

Tal vez te busca y aún no lo sabes,
tal vez te encontró y nunca lo sabremos.

Simplemente abre tu
corazón y aguarda el aliento satisfecho,
regálame una sonrisa y veras a ti misma,
simplemente sonríe,
y otros, te habrán soñado.